



74 Fes- ti- val de Gra- da

Martes 1 de julio de 2025, 22.30 h

Teatro del Generalife

**Ópera & Cine: Georges Bizet
*Carmen / A burlesque on Carmen***

Patrocinador

COVIRAN

Ópera & Cine: Georges Bizet

Orquesta Ciudad de Granada Timothy Brock director

Carmen (1915)

Película de **Cecil B. DeMille**

Música de **Hugo Riesenfeld** y **Samuel L. Rothafel** (a partir de *Carmen* de G. Bizet)

A burlesque on Carmen (1916)

Película de **Charles Chaplin**

Música de **Timothy Brock**

Biografías

En el 150 aniversario de la muerte de Georges Bizet (1838-1875)



Carmen

REPARTO

Carmen	Geraldine Farrar
Don José	Wallace Reid
Escamillo	Pedro de Cordoba
Pastia	Horace B. Carpenter
Morales	William Elmer
Gitanas	Jeanie Macpherson, Anita King
García	Milton Brown

FICHA TÉCNICA

Dirección:	Cecil B. DeMille (1881-1959)
Guion:	William C. de Mille (basado en la novela <i>Carmen</i> de Prosper Mérimée)
Música:	Hugo Riesenfels y Samuel L. Rothafael (a partir de <i>Carmen</i> de George Bizet)
Producción:	Jesse L. Lasky, Cecil B. DeMille
Fotografía:	Alvin Wyckoff
Montaje:	Anne Bauchens, Cecil B. DeMille
Dirección artística:	Wilfried Buckland
Año:	1915
Nacionalidad:	Estados Unidos
Distribución:	Paramount Pictures
Duración:	59 minutos

A burlesque on Carmen

REPARTO

Darn Hosiery	Charles Chaplin
Carmen	Edna Purviance
Remendados	Ben Turpin
Lilas Pastia	Jack Henderson
Morales, oficial de la guardia	Leo White
Escamillo el torero	John Rand
Frasquita	May White
Soldado de la guardia	Bud Jamison
Vagabundo	Wesley Ruggles
Soldado	Lawrence A. Bowes
Gitano	Fred Goodwins

FICHA TÉCNICA

Dirección:	Charles Chaplin (1889-1977), Leo White
Guion:	basado en la novela <i>Carmen</i> de Prosper Mérimée
Música:	Timothy Brock (1963)
Producción:	Jessie T. Robbins, George K. Spoor
Fotografía:	Roland Tootheroh, Harry Ensign
Arte:	E. T. Mazy

Año:	1915
Nacionalidad:	Estados Unidos
Distribución:	General Film Company
Duración:	31 minutos



Carmen apasionada, Carmen parodiada

Hollywood, segunda década del siglo XX. El cine, un naciente «arte» aunque aún sin ese título, busca el reconocimiento y la respetabilidad. Reconocimiento para dejar de ser considerado divertimento fácil de clases populares y ser considerado, precisamente, arte. Respetabilidad para cortar su exclusiva identificación con las clases bajas y poder atraer el interés de un público no solo con gustos culturales más elevados, sino también más pudiente. No hay que olvidar que las personas dedicadas al cine tienen claro que, junto a su loable interés por servir de vehículo para educar a la gente, éste quiere ser un negocio rentable. Y eso no ocurrirá si no atraen a espectadores con «posibles». Por tanto, ¿qué mejor forma de lograrlo que realizando películas que recurrían a algo tan culto, prestigioso y reputado como la ópera?

Así en 1915 se dan cita en las pantallas estadounidenses tres versiones de *Carmen* de Bizet. La «guerra de las Cármenes» está servida, aunque bien es cierto que se librará solo entre dos de las tres contendientes. De la *Carmen* de la Fox, dirigida por el futuro maestro Raoul Walsh y protagonizada por la «excesiva» Theda Bara, solo se conservan fotos y críticas. Por unas y otras sabemos que su versión del personaje se acercaba más a lo fantástico que a lo realista: es una *vamp*, una «devoradora de hombres». Nada que ver con el tratamiento más naturalista –para la época– que da la admirada y respetada soprano Geraldine Farrar al personaje en la *Carmen* de la Paramount dirigida por el ya entonces celebrado **Cecil B. DeMille**. La manera tan directa de mostrar su sexualidad, unido a lo gráfico de la violencia de algunas escenas –de nuevo, para la época– molesta y escandaliza a crítica y público siendo a su vez, en gran medida, parte del éxito del film.

1915. El genial D. W. Griffith estrena la magistral *El nacimiento de una nación*. Es el principio del fin de un modo de hacer cine, mayoritario, que toma como modelo los espectáculos escénicos –años más tarde ese ‘modo’ se denominará Modo de Representación Primitivo– para dar paso a otro modo, ahora basado en la plástica de lo fotográfico y lo pictórico –Modo de Representación Institucional-. Con éste trabaja ya DeMille quien usa, con soltura y brillantez, la escala de los planos, los contrastes lumínicos, el montaje... todo el lenguaje del cine, para narrar la trágica historia de Carmen.

Ante su éxito y repercusión, otros quieren también sacar beneficios. **Charles Chaplin**, en ese momento en la Essanay, realiza entonces una singular parodia, pero no de la historia de Bizet sino del film de DeMille. Copia planos, estructura o diseño de personajes. ¿La intención? Hacer “caja” riéndose de su desaforado dramatismo. Pero incluye tres cambios, tres aportaciones, detalles magistrales, que son los que hacen que su *Carmen* trascienda la simple idea del “reírse de...”.

Primero: Carmen no es la protagonista, es Don José, (aquí Darn Hosiery, “calcetín zurcido”), el propio Chaplin, trasunto, con casco de flecos y espada, de su inmortal vagabundo con bombín y bastón.

Segundo: incluye anacrónicas referencias populares al boxeo, al billar... tiene claro que su público podrá ser de clase alta, pero que él siempre habla al pueblo.

Y tercero: buscando desactivar la “bomba” dramática de DeMille, opta por un ingenioso, sorprendente y genial cierre, autoconsciente, sobre el carácter de representación, de fascinante mentira, que es este joven espectáculo que ya aspiraba a ser arte.